

Salmos del Arcángel Gabriel

22. La importancia del trabajo sobre sí mismo

1. Ya sea por una inspiración interior o porque no encuentran en el mundo exterior resonancia con lo que presienten, algunos hombres quieren estar en relación con el mundo divino. Sin embargo, no se otorgan todos los elementos necesarios para alcanzar su objetivo.
2. La principal debilidad del hombre que quiere acercarse a lo divino es no conocerse a sí mismo. Se busca de una manera a menudo inconsciente, pero deja que otros seres dirijan su vida. Eso es un error que la mayoría de las veces lo conduce a su pérdida.
3. Cuando encuentra a un ser que cree superior, el hombre se comporta como si no se conociera a sí mismo y busca en los ojos de ese otro revelaciones sobre su propia identidad. Desafortunadamente, no es un buen método.
4. Al buscarse siempre a sí mismo en el exterior, el hombre nunca podrá saborear por sus sentidos internos lo que realmente es, cuáles son sus afinidades, sus alianzas, su estado de ser real y el sentido de su vida.
5. Hombre, tú que vas hacia Dios para conocerte a ti mismo, sabe que quien aún no está seguro de sí mismo debe conformarse a las reglas, las leyes, los principios que han sido dados por los sabios, los guías y los maestros.
6. Si se le dice al hombre que viviendo inconscientemente puede contraer tal o cual enfermedad, ¿por qué lo hace, por qué abandona la sabiduría de los profetas? Porque prefiere intentar evitar el esfuerzo inevitable, el trabajo sobre sí.
7. Pon en práctica los mandamientos de los profetas, de los maestros, de los seres que saben; ellos te permitirán adquirir sentidos internos sutiles que antes no tenías. Así, tendrás los medios de percibir por ti mismo que estás en la verdad.
8. Si un maestro te indica un camino de disciplina y desapego, ¿crees que es por simple ideología o creencia? No, te indica un camino probado para que tu cuerpo se vuelva más sutil, más receptivo, más fino; así puedes escuchar, oír y saborear otro lenguaje: el de tu alma. Si el hombre no pone en práctica esa disciplina, ese arte de vivir, no solo nunca se conocerá a sí mismo, sino que además seguirá siendo un extranjero para el mundo divino.
9. Solo quien se conoce a sí mismo puede acercarse al mundo divino. Entonces, comienza tu camino. Entra en la Enseñanza por la práctica de la disciplina, haciendo esfuerzos sobre ti.
10. No creas que por estar en una escuela de misterios, rodeado de seres que trabajan en la Luz, puedo eximirte de la disciplina. Al contrario, quédate en la energía y el ritmo del trabajo sobre sí mismo, en la experimentación; vivirás por ti mismo, y no por intermediación de otros, lo que el mundo divino quiere decirte; dejarás de escuchar lo que el mundo divino dijo a otros y entrarás en la puesta en práctica de lo que espera de ti y de tu vida.
11. Sabe que el mensaje del mundo divino es individual; no puede ser idéntico de un ser a otro.
12. Vive en la complicidad, en la relación íntima con el mundo divino.